

CINCUENTA AÑOS de uso general

LA SALUD A DOMICILIO.—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES resultados siempre

Antibiliosa, antiescrofulosa, antipéptica, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua, de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tisis y difteria, usada con frecuencia. Tomar todos los días una cucharada. Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran caudal de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños, del 15 de Junio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis.—Venta en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7 para Puerto-Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.—El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21 y hacia el Havre el 15 para Habana y Veracruz.—El 30 de Cádiz, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual la de Málaga el 27, para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados Unidos. Las salidas de la Habana para New-York, son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana, los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto-Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.—El 20, directo para Coruña, Santander y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para los de Liverpool, Hamburgo, Nantes y Burdeos.—El 30, con escala en Puerto-Rico el 4 ó 5, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El vapor CATALUÑA saldrá de Cádiz el 12 del corriente. LINEA DE FILIPINAS con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapur; servicio a Ho-Ho y Cebs y combinaciones a Kurachée y Bushire (Golfo Pérsico), Kambhar y Mosambique (costa Oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Singón, Sidney, Batavia, Hong-Cong, Shangay, Hyego y Kokosama. Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro sábados, a partir del 4 de Enero de 1893. De Manila saldrán cada cuatro jueves, a partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE BUENOS-AIRES con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

LINEA DE FERNANDO POO con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y golfo de Guinea.

Cuatro viajes al año, partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz. SERVICIOS DE AFRICA LINEA DE MARRUECOS

Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TANGER El vapor JOAQUIN DEL PIELAGO sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Robajas a familias.—Precios convenientes para camarerías de lujo.—Robajas por pasajes de ida y vuelta.—Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o ornamental, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus vapores. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes en Madrid, Puerta del Sol, 13.

LOS QUE TENGAN TOS

por fuerte y crónica que sea, tomen las PASTILLAS PECTORALES del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.—Pidanse en las farmacias.

Si tienen también ASMA ó SOFOCACIÓN, usen los Cigarrillos Balsámicos y los Papeles Azoados del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.—Véase el libro prospecto que se da gratis.

LA ROSARIO

GRAN FABRICA DE JABONES COMUNES Y FINOS PERFUMADOS Especialidad en aguas de tocador KANANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería. PEREDA Y COMPAÑIA.—SANTANDER

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns for date (4 Abril 1893, 28 Marzo 1893), currency (Ptas. Cént.), and categories (ACTIVO, PASIVO). Rows include Oro, Plata, Corresponsales en el extranjero, etc.

Á LOS AFICIONADOS AL BUEN THE

Bajo la sencilla denominación de Té especial, la Compañía Colonial ha puesto a la venta en sus dos establecimientos, sitos calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un Té negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinosas de metal, al módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas). La Compañía Colonial expende además diferentes clases de té negro, verde y mezcla, desde cuatro pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón. De venta en los establecimientos de la Compañía Colonial, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8.

RABANO IODADO

DE GRIMAULT y C^a Farmacéuticos en Paris

El Jarabe de Rabano iodado de Grimault y C^a, es una combinación del Iodo con el Berro, el Rabano, y la Coclearia, plantas antiescrobuticas cuya eficacia es popular desde los tiempos más remotos.

Todas las afecciones en las cuales el uso del aceite de hígado de bacalao y de los medicamentos iodados es de necesidad, son combatidas victoriosamente por medio del Jarabe de Rabano iodado de GRIMAULT y C^a, con la ventajosa circunstancia que es recibido y tolerado fácilmente por los estómagos más delicados, mientras que el aceite de hígado de bacalao, las píldoras y el jarabe de iodo de hierro á menudo ocasionan asco, peso ó accidentes de intolerancia.

Desde hace veinte años, este medicamento dá los más notables resultados en el tratamiento de la Tisis y de las Enfermedades de los niños, es poderoso contra las Escrófulas, el Linfatisimo, la Raquitis, la Infartacion y la Inflamacion de las glándulas del cuello, los Tumores, las Gostras y las diversas Erupciones de la piel, de la Cabeza y de la Cara. Excita el Apetito, dá tono á los tejidos, combate la Palidez y la Blandura de las carnes, devuelve á los niños el vigor y la alegría que les son naturales. Es también un admirable medicamento contra las Gostras de la leche.

Cada frasco lleva el sello del gobierno francés, la marca de fábrica y la firma GRIMAULT y C^a.

Paris. — Casa GRIMAULT y C^a 8, Rue Vivienne, 8

DEPOSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERIAS.

GRAN BAZAR INGLÉS

Primera y única casa en España que vende las camas legítimas inglesas á precio que nadie puede competir.—Magníficos juegos de alcaoba y toda clase de mobiliarios sin competencia en los precios. Infantas, 1 (próximo á la de Fuencarral)

INTERESANTE

En el acreditado Almacén de Vinos de A. Picazo, Gravina, 11, se expenden VINAGRES DE PURO VINO garantizados, por mayor y menor.

Leyes de Hacienda de España

FOR D. LEON MEDINA y D. MANUEL MARANON Abogados del Ilustre Colegio de Madrid Publicacion autorizada y recomendada por Reales Ordenes 27 Enero 1892 y 6 Julio 1893. DOS volúmenes en 8.º mayor, conteniendo toda la legislación relativa, según los textos oficiales, á la Organización Central y Provincial de la Hacienda, Contabilidad, Intervencion y Contencioso del Estado, Procedimientos Administrativos, Investigacion, Empleados, Clases Pasivas, Desamortizacion, Contribuciones é Impuestos, Rentas de Aduanas, etc., etc., con extenso Apéndice y minuciosos Indices y Notas y Concordancias. Precio: 15 pesetas en Madrid y 16 en Provincias. De los mismos autores

LEYES CIVILES DE ESPAÑA.—Contiene TODA la legislación civil vigente con la jurisprudencia declarada hasta el día (2.ª edición).

Se venden estas obras en las principales librerías y Administración de este periódico.

Advertisement for 'CUBEBINA LECHAU' with details about its medicinal properties and availability.

Advertisement for 'MÁQUINAS' (machines) for use in composting, highlighting their practicality and ease of use.

SOCIEDAD DE TELEFONOS

Table showing subscription rates for telephone services, including monthly and annual fees for different types of lines and services.

Abril 5) FOLLETO DE EL CORREO (P. 3)

EL DIAMANTE DEL COMENDADOR PONSON DU TERRAIL

como un convidado á través de la muchedumbre de lacayos, que se apiñaban en el peristilo y escalera. Subió el Comendador hasta el primer piso y se deslizó en el interior de un salon, donde se halló con multitud de brillantes damas con traje de baile, y de magníficos caballeros vestidos de seda y oro. A la claridad de las arañas apareció su jubon raído y los ojos de todos, y muy pronto algunos cuchicheos burlones, algunas risas comprimidas, acogieron en su paso al viejo hidalgo. Un moquito de diez años, atrevido é insolente como un paje, se llegó á él, y midiéndole de pies á cabeza, con aire desdeñoso le dijo: —¿Por quién preguntais, buen hombre? —Amiguito —respondió con bondad el Comendador—desearia hablar al señor conde de Maltevert. El moquito volvióse á mirar con su actitud desdeñosa, prorumpiendo: —Si es para pedir alguna merced, volved mañana. Papá está muy ocupado hoy. —¿Ahí! El señor de Maltevert es padre vuestro? —Sí, buen hombre. ¿Acaso le conocéis? —He sido amigo suyo. El joven rapazuelo miró aún más desdeñosamente al hidalgo para decirle:

—Sin embargo, papá no ha sido nunca pobre. —Al parecer yo fui rico en algun tiempo —replicó el Comendador sin manifestar irritacion alguna. —Pues bien, señor—repuso el moquito—volvad mañana... y si papá puede servirvos de algo.... —Perdonad; ¿queréis decir á vuestro padre que el caballero de Montmorin.... —¿Ahí! ¿Dicen que tenes nos un tio de ese nombre! —Así es. —Pero no sois vos, ¿no es verdad? Mi tio no debe ir tan mal vestido. —Os engañais; soy yo el caballero de Montmorin. —¿Ahí!—prorumpió el mozo con gesto de desdén. Mientras él cambiaba estas palabras con el Comendador, acercóse otro niño de dos años menos, quien al oír la última frase del hidalgo, corrió á la delantera de un personaje de edad madura en cuyo pecho se ostentaba el collar de las Ordenes, y que salia de una sala inmediata, atraído por el rumor que acababa de producir la entrada del Comendador, á quien nadie conocia. —Papá—gritó la criatura con ese aturdimiento de la infancia—allí está un mendigo que pretende ser nuestro tio el caballero de Montmorin. El Comendador, que no habia perdido su calma ni su fisonomia humilde y bonachona, miró á su hermano el conde de Maltevert, le vió palidecer al escuchar su nombre y morderse de despecho los labios. Despues se fué hacia él con los brazos abiertos, murmurando: —¿Ahí querido conde, cuán dichoso de volveros á ver! —¿Cómo! ¿Sois vos Montmorin?—batió el mosquito, devolviendo con harta frialdad á su hermano el abrazo de su efusion.

—Yo mismo, querido Héctor.... —¿Y de dónde venis? —De Malta. —¿Ahí!—es mucha amabilidad de parte vuestra venir á visitarme. ¿Pensais permanecer en Paris mucho tiempo? —Espero que para siempre—dijo el Comendador con una candidez que hizo estremecer al conde. —¿Habís renunciado al servicio de la Orden? —Soy ya viejo y tengo acribillado el cuerpo de heridas. —Pero, segun parece, vivís como de encanto. —Y pobre como un verdadero cadete—concluyó la frase el hidalgo con un suspiro. El conde no chistó palabra; pero tomó á su hermano de la mano, y le presentó á su esposa; despues se excusó con sus deberes de amo de casa y le pidió permiso para ir á ocuparse de sus convidados. La condesa habia hecho al Comendador una acogida tan glacial como la de su marido. El señor de Montmorin era hombre de mundo, tenia ingenio y sabia llevar su viejo jubon con manera tan galana, que muy pronto conquistó las buenas gracias de las damas é hizo esallar las burlas de algunos jóvenes alacados. Y aún levó tan adelante su verdor y desparpajo, que balló un minués con una bella joven de veinte años, y á las tres de la madrugada se reunió con el conde en el hueco de una ventana. El de Maltevert estaba pálido de cólera, y temblaba una segunda entrevista con aquel hermano que, sin duda, contaba instalarse en su casa por el resto de sus dias. —Mi buen amigo—le dijo el Comendador con tono desembarazado—habia pensado en un principio el retirarme á vuestra casa y vivir mis últimos dias en Paris; pero me asalta un temor....

—¿Ahí!—exclamó el conde, cuyos ojos brillaron con súbita esperanza. —El clima de Paris es asaz malsano, y mi cuerpo está cubierto de sarlabos y agujereado de balas turcas. El aire de Paris no puede convenirme. Bien sabéis que Montmorin, esa bicoca que nuestro padre me dejó por toda herencia, está situado sobre un peñasco á orillas del Cusin. El aire allí es salubre. Voy, pues, á retirarme á Montmorin. Las tierras producen, año bueno con año malo, seiscientas libras. Poco es; pero yo estoy acostumbrado á vivir con nada. Allí seré el más feliz de los hombres. —¿Ahí!—exclamó el conde respirando libremente. —Pero—añadió el Comendador—dadme noticias de Villemur. —El baron se halla en su posesion de Arcy, con su mujer é hija—respondió el conde. —¿Bueno! Así lo veré de paso en mi camino. —¿De modo que partís? —Mañana. —¿Cómo! ¿No me dareis siquiera algunos dias? —¿Birri!—prorumpió soplando el Comendador.—Decididamente, hace mucho frio en Paris. Hace un momento he sentido un calorfo, y si quiero vivir algunos dias más, preciso es que me largue bien presto. —Siendo así—murmuró el de Maltevert con aire resignado—no es retengo ya más. —Adios, Maltevert. —Adios, hermano. Despidióse el Comendador, y parándose en el dintel del salon, donde encontró á sus dos sobrinitos, murmuró guinándolos de través. —Rapazuelos, bien podreis arrepentiros algun dia de haber recibido como á un per-

ro á vuestro pobre tio el Comendador, llamándole mendigo. De fijo, bien he hecho en no poner mi diamante en el puño de mi espada. Este querido conde, mi muy amado hermano, me hubiese ahogado entonces á fuerza de caricias. Alejose por fin el hidalgo con aire algo triste; pero la frente alta y el andar de un príncipe, á pesar de su jubon raído. Con paso liate regresó á la hosteria del tio Burdin, donde halló á su escudero dormido sobre las balijas, que le habian servido de colchon. —Buen mozo—le dijo—ayúdame á desnudarme, voy á dormir. Mañana temprano, harás que den avens á los caballos. —¿Nos vamos?—preguntó Pandrillo. —Sin duda. —¿Y á dónde? —A Montmorin. —¿Ahí!—dijo el escudero—segun eso el conde de Maltevert está ausente de Paris. —No; pero se halla muy ocupado. —Comprende—murmuró Pandrillo—que adiviné la recepcion que habian hecho á su viejo amo.—¿Pero el señor Comendador no irá á visitar al baron de Villemur? —¿Ohí! ¡Si tal! Pero el baron está en Arcy, á dos pasos de Montmorin. —¿Bueno!—dijo sentenciosamente el escudero, ayudando á desnudarse á su amo, despues de haberle vuelto su diamante, que éste colocó bajo su almohada. Al dia siguiente las pesadas maletas fueron cerradas de nuevo, apretadas sus correas y echados sus candados; y el Comendador, despues de haber pagado el gasto, se despidió de maese Burdin. —¿A fé mia!—pensó para sus adentros despues de haber saludado á los viajeros.—De seguro el conde ha recibido muy mal á su hermano menor, y ahora ya no cabe duda que en las balijas no hay más que plomo; é no ser por eso....